



Un grupo de personas relacionadas con el ámbito social y universitario de la ciudad catalana de Vic visitan la Kofoed's Skole de Copenhage. A través de varios talleres y servicios ocupacionales, el centro atiende a un amplio alumnado con claro convencimiento de que toda persona es experta en su realidad y tiene capacidad para gestionar su propio proceso de reactivación. Éste se formula a partir de las tres H: *hand, heart, head*, mano corazón y cabeza; o sea, competencias para la vida laboral, competencias sociales y competencias existenciales.

AUTORÍA COMPARTIDA ● Este artículo ha sido elaborado por los participantes en la visita a la Kofoed's Skole: Montse Colom, Josep Freixa, Àgata Gelpí, Mercè Generó, Rubén del Rio, Gaietà Serrat, Dolors Solà y Keily Valladares (miembros de diferentes entidades y servicios sociales de Manlleu y Vic, ciudades de la provincia de Barcelona) y Jon Telford y Antoni Tort (profesores de la Universitat de Vic –UVIC–).

Fotografías del archivo de Kofoed's Skole

Ni pacientes, ni usuarios, ni excluidos: estudiantes

Los orígenes de la Kofoed's Skole se remontan a los años veinte del siglo pasado cuando una serie de factores, como la crisis económica mundial y la mecanización de la agricultura, entre otros, desembocaron en una situación de desempleo masivo, en Dinamarca. H. Ch. Kofoed, el fundador de este centro, vivió las consecuencias de la crisis, en primera persona. Como parado, experimentó la indignidad de tener que pedir limosna para sobrevivir y vio cómo esta situación inducía a la pérdida de la autoestima, al victimismo y a la dependencia. En 1928 decidió actuar y creó un taller de reparación de zapatos y otro de confección de ropa y, desde entonces, la institución no ha parado de crecer.

La filosofía de la entidad se resume en el lema "*hjælp til selvhjælp*", que quiere decir "dar ayuda pero de una forma que la persona finalmente esté capacitada

para ayudarse a sí misma". Para Kofoed, era fundamental esta noción de aprender y de ser activos, por lo que se trataba a las personas que acudían al centro como estudiantes, y así es como se sigue haciendo en la actualidad. La filosofía de la institución se refleja precisamente en el hecho de que sus usuarios no son excluidos sociales, parados o drogadictos, sino estudiantes, personas dispuestas a aprender, para las que se diseña un recorrido por el centro a partir de sus aptitudes y capacidades.

La mayoría de los estudiantes se presenta en el centro por su propia cuenta, aunque también hay personas que llegan desde otras instituciones. Un 45% son de origen no danés y hay unas 70 nacionalidades representadas en la escuela. Las únicas condiciones de acceso al centro son: estar en el paro, tener más de 18 años y residir legalmente en Dinamarca. Actual-

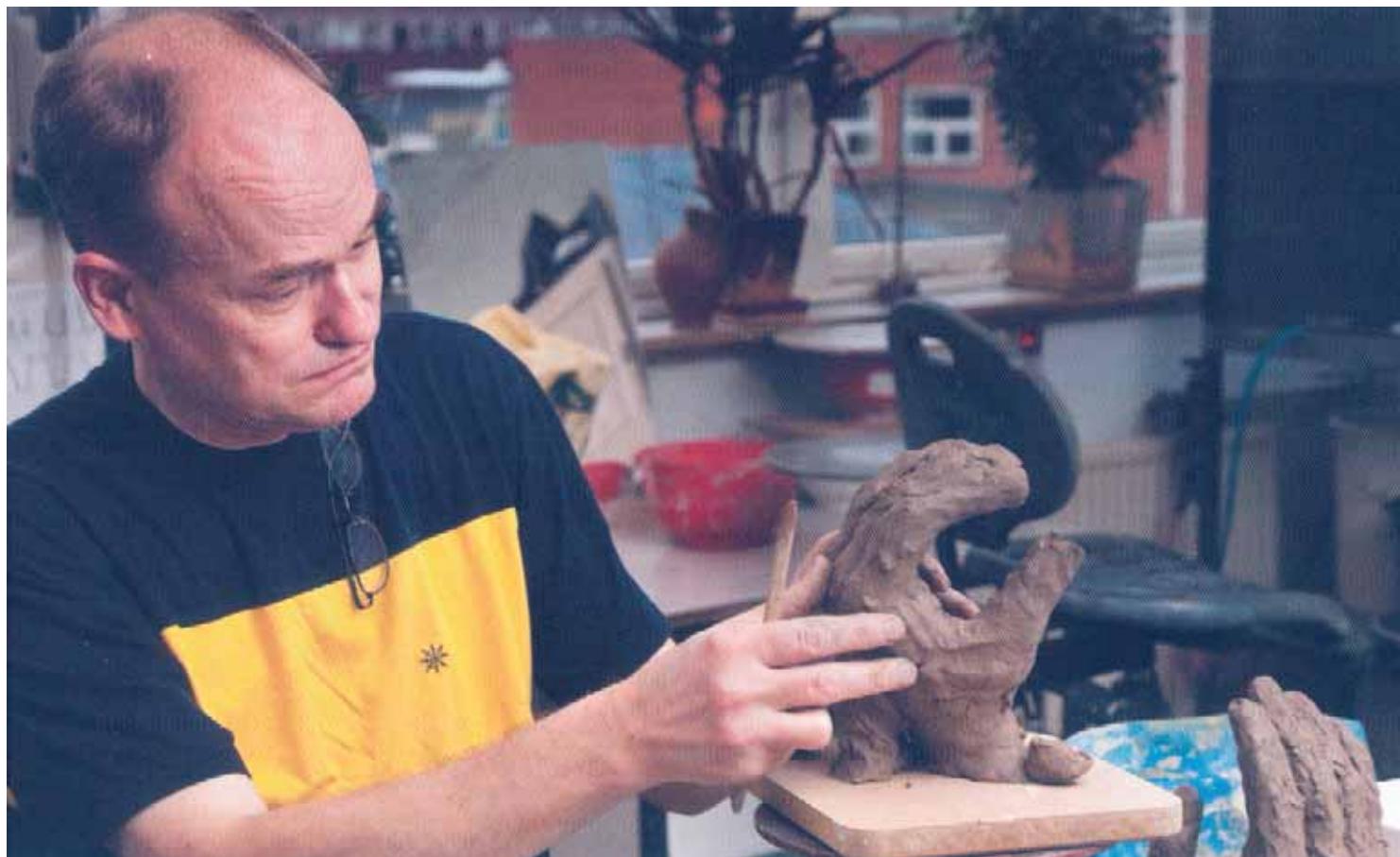
mente, el 35% tiene entre 18 y 40 años, el 30% entre 40 y 50, y el tercio restante, más de 50 años. Cuando alguien entra en el centro, se le hace una entrevista para conocer sus intereses y preferencias. A partir de ahí se confecciona un plan individualizado de formación, entre los más de 30 talleres y 150 cursos de carácter más académico que la escuela ofrece (aprendizaje de Lenguas o Informática, o incluso de Psicología o Filosofía). El plan de formación que se establece, en principio, no se modifica hasta pasado un semestre. Para llevar a cabo su formación, el estudiante tiene asignado un tutor al que puede acceder en cualquier momento.

No hay límite de tiempo para la estancia en la escuela, pero si se cree que el estudiante ha conseguido su propósito, o que no le resulta útil mantener su presencia en el centro, se le aconseja que busque otros caminos. La estancia de la mayoría de los estudiantes es de unos 18 meses, pero algunas personas asisten a la escuela durante años. Para ellos, la escuela es el lugar donde trabajan, estudian, aprenden y viven gran parte de su vida social. El estudiante debe ganarse los recursos que necesita para su subsistencia. Por ello, se trabaja con una moneda propia, para no entrar en confrontación con las prestaciones sociales generales. Esa moneda interna, el *Kofoed dólar*, se puede canjear por servicios o productos: peluquería, billetes de au-

tobús, dentista... Así, por ejemplo, cuando alguien acude al centro a pedir alimentos, se le propone la prestación de una hora de trabajo en actividades productivas y por esa hora trabajada percibe unos nueve dólares Kofoed's, el equivalente a una comida en la cantina de la escuela. Si la petición de alimentos se repite, se invita a la persona que la hace a realizar actividades formativas de forma sistemática, para poder continuar en el taller.

Una comunidad abierta a la sociedad

Alrededor de 450 personas asisten todos los días a la escuela. Los talleres ocupacionales se encargan de buena parte de los servicios que la escuela necesita. Son estudiantes los que hacen el trabajo de la cocina y el comedor, así como los servicios de limpieza, lavandería, transporte, construcción, diseño gráfico e impresión, etc. Los talleres de la escuela los utiliza también la gente del barrio que necesita reparaciones en su vehículo, o que se quiere cortar el pelo. Kofoed's, además de la escuela, dispone de otros servicios, como un centro de acogida para personas sin techo, en el centro de la ciudad, viviendas para mujeres que huyen de la violencia doméstica, alojamiento tutelado para los sin techo, etc.



- Los talleres de escultura, pintura o música fomentan la capacidad expresiva de los participantes.

Los diez mandamientos básicos de la Kofoed's Skole

1. La escuela sitúa los problemas sociales en un marco pedagógico y lleva a cabo su trabajo con los estudiantes desde un punto de vista dinámico, educativo y de desarrollo.
2. Los conceptos con los que Kofoed's Skole trabaja en relación con los estudiantes emanan de la sociedad civil.
3. La Kofoed's Skole trabaja con programas globales de activación, conectados al mismo tiempo con objetivos individuales.
4. Se interesa por la persona en su totalidad (física, mental, social y espiritual).
5. El énfasis se pone en los estudiantes y las actividades se organizan de acuerdo con sus necesidades.
6. El centro trabaja con una triple formación de competencias (personal, social, vocacional).
7. Las actividades se organizan de tal manera que el estudiante es, y se siente, sujeto activo.
8. Se enfatiza lo positivo, el futuro y las oportunidades.
9. Se trabaja con el estudiante a partir de una base global (teniendo en cuenta el paro, las finanzas, el alojamiento, la red social, el abuso de sustancias, etc.).
10. La Kofoed's Skole sigue el principio de que los estudiantes y los miembros del staff comparten tareas.

La escuela pone mucho énfasis en la idea de que los estudiantes desarrollen sus capacidades expresivas y, por ello, hay talleres de pintura, escultura, música y teatro. Los resultados de estos talleres son visibles en Copenhague, donde se pueden escuchar conciertos y asistir a representaciones teatrales. Hace poco, el edificio del Ayuntamiento acogió una gran exposición de obras realizadas por los estudiantes e inspiradas en la obra de Picasso. Ésta es otra de las preocupaciones de la escuela: no quieren bajo ningún concepto que Kofoed's se convierta en una comunidad cerrada e invisible para la ciudad. Ole Meldgaard, nuestro principal interlocutor en la visita realizada y una de las personas de referencia del equipo de profesionales de la Kofoed's Skole, nos explica que: "No es raro que lleguen a la escuela personas bebidas, por lo que muchas veces se hace una conexión entre Kofoed's Skole y gente alcohólica. Seguramente esta no es la única imagen que la gente tiene de Kofoed's Skole, pero para mostrar cómo somos, cada semana recibimos a grupos que vienen a visitar el centro, y disponemos de un canal de televisión en abierto: así difundimos las actividades de la escuela. Porque esto ayuda a reflejar la imagen de nuestros estudiantes a nivel público".

Las tres H: *Hand, Heart y Head*

La filosofía subyacente –que toda persona es experta en su realidad y tiene capacidad para gestionar su proceso de reactivación– siempre se plantea a tres niveles, las tres H: *hand, heart, head* (mano, corazón, cabeza). Es decir, competencias para la vida laboral, competencias sociales y competencias existenciales (sentido de la vida, de la identidad...). Esta concepción impregna todos los aspectos del trabajo de la escuela.

Otra característica del modo de trabajar en Kofoed's es la dificultad de identificar quién es el tallerista y quién el profesor, cuando entras en un aula, porque el aprendizaje colaborativo, entre profesor y estudiante, o entre distintos estudiantes es palpable. Hay

una fuerte convicción, entre los talleristas, de que su trabajo es muy importante y de que el funcionamiento de la escuela requiere implicación, compromiso y un esfuerzo constante. Pero eso no quiere decir que se vean como profetas, ni como expertos: "Lo que nosotros hacemos no es muy sofisticado, es básico, porque en muchos casos se puede ayudar a la gente a través de procedimientos sencillos. Ellos sienten que se les reconoce y quieren notar que se les escucha, pero, en algún caso, a los estudiantes les resulta difícil expresarse y explicar lo que sienten, y a veces se colapsan, pero no por ello dejas de escucharlos. Algunas veces tenemos que aprender a entender lo que hay detrás de lo que expresan, para saber lo que están tratando de decir de verdad. Estaría bien que se tuviera esto en cuenta, en muchos sistemas educativos, para poder responder a las necesidades de las personas", afirma Ole Meldgaard.

El centro tiene asignada una partida del Ministerio de Asuntos Sociales que supone el 75% del presupuesto. El resto se cubre con contratos municipales de formación y con donativos privados. Disponer de recursos permite la planificación del trabajo a largo plazo, algo tan importante como poco frecuente en una entidad de este tipo. Kofoed's, en palabras de Ole Meldgaard, es una institución respetada: "En la sociedad danesa, y en Copenhague en particular, Kofoed's Skole se percibe como una institución que trabaja, desde un punto de vista pedagógico, con distintos grupos de excluidos. No es un lugar al que la gente va y en el que se está, sino un lugar lleno de actividades, donde la gente puede encontrar recursos para su subsistencia inmediata, pero también tener una nueva oportunidad".

Se calcula que pasan por la escuela unos 3.000 estudiantes al año. Actualmente, 2.300 personas tienen tarjeta de estudiante. El 90% de la actividad se realiza en los edificios centrales. Disponen de 16.000 m² de superficie para clases y talleres. Se ofrecen unas 300 actividades diferentes cada semestre.

En los últimos años, se han establecido "escuelas hermanas", en varios países de la Europa oriental, ante



- En el entorno, se respira calma y, al mismo tiempo, un ambiente de trabajo y de actividad constante.

la eclosión de graves problemas sociales, después del colapso de la Unión Soviética. Tras contactar con la escuela de Copenhague, personas de diferentes países decidieron crear nuevas escuelas Kofoed's, utilizando el mismo modelo y filosofía: en Polonia, la República Checa, Lituania, Estonia, Ucrania, Armenia y Rumanía. Son entidades independientes, pero que han adoptado la filosofía de Kofoed's.

Recorrido por los talleres y servicios

Guiados por nuestro interlocutor, Ole Meldgaard, pero con la intervención de otros miembros del equipo, así como de su director actual, Jens Aage Bjørkøe, y de los diferentes responsables de los talleres, seguimos algunas de las actividades y de los proyectos que se desarrollan.

Talleres

- Taller de confección. Además de aprender diferentes técnicas y metodologías, los estudiantes pueden confeccionarse sus vestidos, beneficiándose del stock de ropa de la escuela, proveniente, en su mayor parte, de donaciones.

- Taller textil (espacio de acogida). Este pequeño espacio se dedica a la producción de pe-

queñas piezas textiles, a menudo con el fin de ser vendidas (el día de la visita preparaban materiales para vender en el Mercado de Navidad, que debía celebrarse a mediados de diciembre, en el recinto de la Escuela). En realidad, tiene un papel muy importante como espacio de acogida para mujeres, fundamentalmente.

- Taller de música. El taller de música contempla todas las fases del proceso de formación, desde la alfabetización musical hasta la especialización en algunos instrumentos, voz o procesos de edición de grabaciones musicales. El tránsito de los estudiantes tiene una duración más larga que en el resto de actividades formativas, por el carácter de la actividad. El centro cuenta con una orquesta que actúa en los municipios del país.

- Talleres de pintura y cerámica. Se desarrollan como cualquier actividad formativa en esta materia. Como singularidad nos hablan del proyecto Los Amigos de Picasso, que consiste en la creación de una obra artística, aprovechando diferentes disciplinas y reinterpretando creaciones del genial artista malagueño. En sus proyectos de futuro está poder trasladar su exposición a Barcelona.

- Taller de manipulados. Desde primera hora de la mañana y hasta las doce del mediodía, existe la posibilidad de que las personas que llegan al centro entren

a trabajar en el taller de producción, para realizar pequeñas tareas de ensamblaje de piezas, con un riguroso control de calidad.

- Taller de artes gráficas. Es un taller con un fuerte componente tecnológico que trabaja para clientes externos, como el propio gobierno danés.

Más allá de las tareas que podemos observar en los distintos talleres, nuestros interlocutores nos explican cómo realizan un seguimiento individualizado de los estudiantes, el planteamiento de metas entre tutores y alumnos, la revisión de los planes de trabajo o la toma en consideración de aspectos como alteraciones en la salud mental, dificultades idiomáticas, etc.

Programas para la minoría groenlandesa

Kofoed's Skole desarrolla proyectos dirigidos específicamente a la minoría groenlandesa (Groenlandia pasó a ser parte de Dinamarca en 1953), un sector de la cual vive en entornos de exclusión y tiene dificultades para adaptarse a los procesos de industrialización que acabaron con las formas seculares de producción y organización en que había vivido la sociedad groenlandesa durante siglos. Se organizan talleres relacionados con el trabajo de la piel de foca, la construcción de kayaks, etc. En este proyecto tiene un peso importante el trabajo de psicoterapia a través del arte y la música.

Un albergue juvenil

La entidad pone varias casas a disposición de jóvenes que tienen problemas de vivienda, muchos de los cuales ya han estado viviendo en la calle. Visitamos una de estas casas, dirigida por Urban Olsen, profesional que vive en ella con su familia y con jóvenes sin techo. Además de la atención directa a los chicos con los que convive, desarrolla tareas de gestión durante el día, mientras dos pedagogos trabajan con los residentes. En la casa imperan normas muy estrictas de convivencia y con respecto al consumo de tóxicos; se controla muy de cerca a los habitantes de la casa para que se mantengan activos, ya sea trabajando o formándose. Llevan a cabo actividades básicas de la vida diaria (establecimiento de hábitos), instrumentales (mantenimiento del entorno, preparación de comidas, etc.) y avanzadas (reconstrucción de la red relacional, utilización de recursos del entorno). Es un lugar de transición para los jóvenes, mientras redefinen y clasifican sus expectativas de futuro.

El trabajo con homeless

En el centro de la ciudad, junto a la zona más comercial de Copenhague, entramos en el local que Kofoed's tiene destinado a la atención de personas sin techo, que viven en Copenhague. Es una población mayoritariamente masculina, en torno a los 40 años, con serios problemas de alcoholismo y enfermedades mentales. También a estas personas se les ofrece algún tipo de formación, algo más básica, de nociones del idioma danés. El espacio es un pequeño sótano o bodega, con unas dependencias acondicionadas para

ofrecer café, una temperatura adecuada, un ropero y duchas. Nos explican las dificultades que conlleva el trabajo con este tipo de personas, suspicaces ante la oferta de ayuda, por parte de todo tipo de servicios.

Final de la visita, inicio de nuevas propuestas

Quedan muchos proyectos y talleres sobre los que profundizar, como el Proyecto Forward que pretende ayudar a estudiantes con problemas de adicción y que se puso en marcha de la mano de un ex toxicómano. O asistir a las clases de Español (un nivel más que aceptable!), de Informática, de Lengua danesa, etc. También visitar el taller de reparación de automóviles. Pero la visita llega a su fin. Nos queda una fuerte impresión por las dimensiones de la organización. Pero a la vez percibimos un entorno en el que se respira calma, en un ambiente de trabajo y de actividad constante. Y fundamentalmente impresiona porque muchas veces no sabes si la persona que tienes delante es profesor o estudiante.

La visita realizada es el resultado de las relaciones establecidas con la Kofoed's Skole desde la asignatura *Social Education in Europe*, que se inscribe en los estudios de Educación Social, de la Universitat de Vic. Los contactos se concretaron con estancias de estudiantes de la Kofoed's Skole y con la visita de Ole Meldgaard, en mayo de 2010, que ofreció en Vic un pequeño seminario para presentar su institución. En el curso del mismo y ante diversas entidades de la zona, que trabajan con personas con perfiles similares a los que atiende la Kofoed's Skole, surgió la posibilidad de devolver la visita y conocer directamente esa institución danesa. El grupo, heterogéneo en su composición profesional, ha cumplido una parte de sus objetivos: conocer la Kofoed's Skole. Queda un segundo reto: abrir en nuestro territorio de actuación un trabajo en red entre entidades, servicios e instituciones, incluida la universidad, que permita poner en marcha iniciativas necesarias y contextualizadas, pero impulsadas, sin duda, por la potente influencia de una visita compartida, a una institución de gran valor pedagógico y social.

para saber más

- ▶ **Bjorkoe, Jenna Aage (2009): Starting from the Heart.**
Copenhagen: Kofoed's School Publications.
- ▶ **Meldgaard, O. (2005): Kofoeds School The History.**
Copenhagen: Kofoed's Skoles Forlag.